

Paco Ibáñez inaugura el simposio dedicado a José Agustín Goytisolo

M. CASALS, Barcelona

Interesada en el estudio y difusión de la obra de los escritores vivos, según manifestó el rector Josep Maria Bricall, la universidad de Barcelona acogió ayer la primera jornada de un simposio sobre el poeta José Agustín Goytisolo. Los profesores María Paz Battaner y Jordi Virallonga, y el crítico Joaquín Marco fueron los encargados de justificar la conveniencia del evento en el transcurso de la sesión inaugural que se celebró en el paraninfo de la sede universitaria. Paco Ibáñez cerró el acto de presentación con un recital de canciones escritas por el poeta.

Battaner resaltó de la obra de Goytisolo, y en concreto de *El rey mendigo*, su interés por reflexionar en torno a la identidad del lector de poesía. Es precisamente esta preocupación, señaló Battaner, la que le ata al mundo universitario, "a ese público joven y catador más que crítico, que aprende el modo de disfrutar y gozar de la obra literaria". Marco, por su parte, trazó el perfil humano y literario de ese "poeta que intentó evadirse de lo oscuro y difícil", intentando ver "las cosas de un modo diferente, como un poeta, aun a sabiendas de que no sólo escribiendo se puede cambiar el mundo y consciente de que también, a menudo, son los propios escritores los que borran las pistas de un pasado que interesa no olvidar".

Poniendo en duda la concepción de generación (la de los cincuenta) en la que José Agustín Goytisolo ha sido incluido, Marco describió otra preocupación más propia del poeta que le relacionaría de un modo muy directo con la denominada generación del 27. Una preocupación, en opinión del crítico, que se deriva de su "cansancio y su desencanto de la vida", expresado siempre en un tono coloquial, recreando una voz materna que le permite el diálogo y destinada a la búsqueda de su propio paraíso.

J. R. Masoliver, en la primera de las sesiones lectivas propiamente dichas, analizó la difusión y las influencias de Goytisolo en la poesía catalana. Por razones de salud, José Luis Aranguren no pudo asistir al simposio tal como estaba previsto. El acto terminó con la celebración de una mesa redonda moderada por Pere Rovira.